



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Doctorado en Educación

Asignatura: Enseñanza Superior.

Ensayo

La educación superior.

Alumna: Adriana del Carmen Domínguez Coello.

Asesor: Alejandro de Jesús Méndez López.

05 de enero de 2022.

La educación superior.

Introducción

Los desafíos de la educación son muchos y muy diversos, estos han ido cambiando a través del tiempo y por desgracia, algunos de estos desafíos se hacen más complejos de resolver, pues las problemáticas sociales y económicas han sido no solo reflejo de las necesidades, sino que profundizan los males en el ya complicado panorama.

Los principales desafíos están a la vista en cualquier nivel y centro educativo, pero en nuestro país donde se evidencia aún más es en el nivel de Educación Superior, pues del total de alumnado que llegan a matricularse en educación básica son muy pocos los que terminan la universidad, en el artículo de Blanca Valadez, para el periódico Milenio, de 100 alumnos que ingresan a primaria, solo 21 terminan una carrera universitaria, 4 estudian una maestría y solo 1 llegará a doctorado de acuerdo con el estudio "Panorama de la Educación 2017" que elabora anualmente la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).ⁱ

Desarrollo

La problemática más común en el nivel superior: luchar contra la desigualdad social, limitaciones para el pago de colegiaturas e inscripciones, los desplazamientos a los centros educativos, la creación de nuevos núcleos familiares (se casan o son padres de familia), las limitaciones matriculares y la admisión que conlleva, la limitada propuesta académica de la región, participación laboral que deja sin terminar estudios, en muchos casos el abandono es desde nivel básico o de media superior, y en menor caso que en el nivel básico y media superior, pero aun existente, la violencia y adicciones.

Por si esto fuera poco, estamos sobrellevando una crisis del sentido de la educación escolar, quienes muchos consideran que se ha sobrevalorado a la escuela, y en fines prácticos a los títulos universitarios; pues es cada vez más que común el desempleo incluyendo el de mano de obra especializada y altamente capacitada. Vemos ahora la complejidad en la resolución de los desafíos de la educación contemporánea que ha cambiado y también los modelos de educación han evolucionado junto a las frecuentes reformas educativas de los años recientes, en donde a la par del desarrollo tecnológico y el aumento de la población

trajeron nuevos retos para el sector educativo y que en los últimos meses se han visto al límite ante la llegada de la emergencia sanitaria por el Covid19, con una educación tradicional retada a afrontar nuevos medios de enseñanza para el nivel superior.

Se entiende como educación superior a los estudios posteriores a la educación media superior como lo son carreras técnicas y otras opciones terminales anteriores a las licenciaturas, licenciaturas, especialidades, posgrados como maestrías, doctorados y postdoctorados.

El estado mantiene la obligación de otorgar el servicio de educación en sus distintos niveles, y la educación superior no se escapa a ello, pero necesita de implementar políticas que fomenten la continuidad en el proceso educativo en atención a la demanda estudiantil, pues para quienes cursan estos niveles educativos no son gratuitos ni dan abasto a todos los que buscan un espacio para estudiar en las universidades, sin tomar en cuenta la falta de cobertura a nivel nacional.

De acuerdo con los resultados del INEGI 2019 solo 1 de cada 3 estudiantes que se matricula a la universidad los continúan, sin dejar claro con ello que se titulen. Destaca que de los 2.9 millones de jóvenes en México que concluyeron su educación media superior, solo un millón continuó a la universidad; dando como resultado estadístico, que solo 333,333 estudiantes terminarán sin dejar claro cuantos de ellos accederán al título universitario. “Los motivos por los que abandonaron sus estudios fueron la falta de recursos económicos, con 32%; no se quedaron en la institución de su elección o no aprobaron el examen, con 19.9%; y no les interesó o no quisieron seguir estudiando, con 10%. De estos, 66.9% de los hombres intentó continuar sus estudios de universidad, en tanto que para las mujeres el porcentaje fue de 70.2%, lo que representa un aumento de 9 y 8.7 puntos porcentuales, respectivamente, con respecto a la encuesta realizada en 2016” (ADN40, 2020).ⁱⁱ

Es tan grande la importancia por el desarrollo educativo en el mundo, y tan notoria la brecha entre el número de estudiantes de educación básica con los que terminan alguna licenciatura, que múltiples organismos internacionales se han interesado por el fomento en la educación superior como el Banco Mundial, la UNESCO, la CEPAL o la OCDE; donde hacen recomendaciones o incluso generan programas y otorgan apoyos económicos para que países en vías de desarrollo impulsen la educación y sea también una estrategia para evitar las brechas entre pobreza y falta de oportunidades educativas y laborales buscando equidad en la sociedad.

Para lograr un desarrollo en la educación superior es importante no perder de vista que hay múltiples factores que marcan una diferencia como son las instituciones mismas, sus recursos económicos empleados correctamente, sus docentes y la capacitación que tienen para estar frente a grupo y a proyectos de investigación, contenidos vigentes y con valor a los tiempos actuales; no perder de vista la forma en que se transita de la educación media a la educación superior, y luego la transición de educación superior al ámbito laboral, los medios de expansión para tener más espacios de matrícula ante la demanda creciente sin sacrificar calidad por el incremento de estudiantes.

Una respuesta ha sido la vinculación desde las experiencias laborales en empresas privadas con universidades donde los estudiantes tienen prácticas, incluso remuneradas donde se genera oportunidades como bolsa de trabajo para los recién egresados, una práctica que ha permitido a universidades, especialmente particulares, generar el mínimo de desempleo en sus egresados.

Conclusión

Los esfuerzos por llevar la educación superior a todos son notorios, y se van sumando nuevas organizaciones para que se haga una realidad ante la precariedad del estado, pero sería ridículo afirmar que se está cerca de dar soluciones a la demanda creciente en dicho nivel, así como los espacios para los estudios de posgrado, que son un lujo en nuestro país acceder a ellos.

Considero y por experiencia propia, que adentrarse a un estudio de posgrado es un reto que va más allá de lo intelectual, o de solo equilibrar lo laboral con lo formativo; es una decisión que se toma en familia por la incidencia económica que representa; son muchos los colegas que no continúan sus estudios de posgrado básicamente por esa limitación, y la evidente falta de respuesta del estado ante las muchas manos que son levantadas para querer estudiar y seguir preparándose.

ⁱ Blanca Valadez, Periódico Milenio, México. Publicado el 23 de agosto de 2018. Sitio consultado el 04 de enero de 2022. <https://www.milenio.com/negocios/solo-21-de-100-alumnos-terminan-la-universidad>

ⁱⁱ ADN40, actualizado el 16 de diciembre de 2020, 15:12 Horas. Sitio consultado el 04 de enero de 2022. <https://www.adn40.mx/mexico/nota/notas/2020-12-16-15-19/solo-1-de-cada-3-estudiantes-sigue-sus-estudios-de-universidad-en-mexico-inegi>